

CARTA AL COLEGIO

Muy querido amigo COLEGIO SAN JOSÉ ARTESANO:

Hace algún tiempo que no te veo, pero tengo noticias de que te encuentras bien, que estás muy re-mozado, que vas a cumplir tu primer cuarto de siglo muy animado y muy contento. Es para mí causa de muchísima alegría y quiero compartirla contigo.

¿Recuerdas cuándo nos vimos por primera vez? Tú tenías cinco años. Eras un niño algo llorón, con muchos niños y niñas que te pisoteaban, que ocupaban todos tus rincones. No había parte alguna de ti que no la tocasen los niños y niñas, junto con los maestros y maestras, estudiando, comiendo o jugando.

Pasamos, tú y yo, muchos años juntos. Yo, trabajando con todas mis fuerzas, dentro de las posibilidades, para que estuvieras siempre limpio, alegre y simpático. Tú sabes que siempre estuve pendiente de ti y de todos los que vivían por ti y para ti.

Poco a poco fuiste configurándote en lo que hoy eres. ¿Te acuerdas de aquellos momentos tan felices que pasamos juntos, cuando tú nos acogías a todos, celebrando los inicios de curso, de tu santo, los días del Maestro...? ¡Qué recuerdos tan hermosos e inolvidables!

Durante estos veinticinco años que tienes, nos has obsequiado, a todos los que contigo hemos estado, con intuiciones, con arte para interpretar las creaciones. Has enseñado a todos los que por ti han pasado a saber pensar, a saber sentir, a saber vivir, a saber honrar. Has advertido a tus incondicionales amigos que la cultura es vida y que la ignorancia es muerte. Has amado la belleza con tus ideales, con tus instintos, con tus juegos. Con tus orientaciones, con tus aplaudidos alientos, con tu entendimiento, has movido los corazones. Sabiendo interpretar el aliento de todos, has conquistado su alma. Con algunos ríos de sudor, trabajando duro, con muchos esfuerzos, con afanes, has llegado a poder celebrar con alegría los primeros veinticinco años de tu historia. Una fiesta culturalmente merecida, una fiesta bella, reuniendo en ella, siempre en paz y siempre unidos, a muchos de tus amigos, entre los cuales me hallo, para mejor honrarte.

Has sido padre de muchos hijos e hijas que jamás enumerar podrías. De ti han bebido hondos saberes, les has enseñado a crecer, les has entregado pequeños pedazos de ti, vigilando, corrigiendo, pero siempre educando, sabiendo ver, sabiendo obrar, sabiendo hacer y sabiendo hablar.

Sigue siendo joven y alegre, conserva tu vida fresca y tu bizarría y seguirás siendo el Colegio de hoy y el de mañana. Se una fuerza creadora, vida que late sonora dando inicios de nuevo vivir.

Espero que sigas dando, como hasta ahora, lo que de ti se espera, muchísimos años más. No me defraudes.

Te estaré siempre agradecido y siempre te recordaré por haber pasado juntos diecisiete años de los veinticinco que tienes.

¡ Qué cumplas muchos años más llenos de paz y alegría !

Un fuerte abrazo.

Tu amigo siempre

José Alegre Ramos.